

LA FUGAZ VUELTA DE LOS MITÓGRAFOS A LAS AULAS

ÁLVARO IBÁÑEZ CHACÓN

JUAN FRANCISCO MARTOS MONTIEL

IES Alhama (Alhama de Granada, Granada)

Universidad de Málaga

alvaroich@yahoo.es

jfmartos@uma.es

Resumen

Durante los últimos cursos se ha podido traducir en clase de Griego II, como alternativa a la *Anábasis* de Jenofonte, una antología de textos mitológicos que incluye interesantes muestras del género mitográfico aparte de la *Biblioteca* de Apolodoro, ya incorporada como texto oficial de Selectividad muchos años atrás. Nuestra aportación a la *Antología* fueron los textos de Paléfato y de Partenio de Nicea, convencidos plenamente del elevado valor educativo de los mitos y, por lógica extensión, de su principal y básico género literario transmisor: la mitografía.

Palabras clave

Griego II, P.A.U., Antología, Partenio, Paléfato, mitografía.

1. Planteamiento previo

Después de algunos años de dedicación en clase de Griego II a la traducción y comprensión más elemental de la obra de Jenofonte, en concreto *Anábasis* (libros I y IV) y *Ciropedia* (libro I), durante las diferentes reuniones de la Ponencia Interuniversitaria de Griego se detectó la necesidad de cambiar los textos oficiales de la P.A.U. y de dar un giro a la materia. Así pues, en las diferentes coordinaciones realizadas¹ se escucharon voces discordantes a favor y en contra de la eliminación de Jenofonte y de la reincorporación de autores que en su día se trabajaron (Lucas, Platón, Lu-

¹ En ese momento uno de los autores de este trabajo impartía clases en el IES Guadalentín de Pozo Alcón, por lo que asistió puntualmente a las reuniones de la Ponencia de Jaén; el otro autor ha contribuido con la revisión de los textos, ejercicios y notas propuestos y recogidos en apéndice al final de estas páginas.

ciano...), e incluso hubo quien, con toda la razón del mundo y en defensa de la vocación y de la pasión por los clásicos, proponía recuperar el verso y a Homero como una de las opciones de la prueba. A pesar de las posturas contrarias, se apreciaba, sin embargo, un sentimiento generalizado: el hastío por las narraciones bélicas, máxime en quienes, además, traducimos en Latín II a César y a Salustio. Había, por tanto, que buscar una alternativa no sólo motivadora para los alumnos, sino también para los profesores, aunque esa alternativa nos obligara a dejar de trabajar sobre textos ya muy manidos y expurgados, pues lo cierto es que Jenofonte, una vez eliminados los discursos y las partes más complicadas, acaba reducido a una serie de clichés y al recuento de «etapas» y «parasangas».

La solución, a nuestro juicio más cabal, fue la proposición, aceptación y elaboración de una *Antología de Textos* con el mito como tema central. De sobra es sabido que la mitología es la disciplina auxiliar más atractiva para los alumnos y la que más juego puede darnos a la hora de realizar todo tipo de relaciones interdisciplinares con otras materias del *currículum*, y de tratar, además, los escurridizos temas transversales; aunque también es verdad, y a nadie se le escapa, que una antología de autores diferentes dificulta aún más si cabe la comprensión de los textos, ya que el alumnado no podrá hacerse una idea de las características generales de un autor o de un género concreto, cosa que, por otro lado, sí que se pudo conseguir en algún momento con Jenofonte. Sacrificando, pues, la profundización en favor de la motivación, acogimos con entusiasmo la propuesta.

Técnicamente la extensión total de la *Antología* debía ser similar en dificultad y en número de palabras al libro IV de la *Anábasis*, que conforma la otra opción de la P.A.U.; así, el grueso del compendio, como no podía ser de otra manera, es la *Biblioteca* de Apolodoro, retomada de años anteriores², junto con una breve selección de otros autores que cuentan mitos (Diodoro, Isócrates, Luciano, Platón, Lisias, Partenio y Paléfato) o relatos análogos (Esopo y Plutarco)³.

Cuando se planteó a todos los miembros de la Ponencia Interuniversitaria de Griego la posibilidad de aportar textos para su inclusión en la *Antología*, a fin de iniciar su traducción a partir del curso 2011/2012, la idea nos resultó atrayente y motivadora, por lo que dedicamos varias semanas de trabajo a la selección y elaboración de un *corpus* de textos mitográficos,

² Apolodoro ya formó parte de la *Primera antología griega* (Madrid, 1955) preparada por M. Fernández-Galiano y F. Rodríguez Adrados, con un total de 15 textos.

³ El repertorio completo de textos que integran la *Antología*, con indicación de los profesores y profesoras que los han preparado, anotado y traducido, se encuentra, junto con otros recursos interesantes, en la web <https://sites.google.com/site/selectividadgriegoandalucia/>.

a partir del cual los coordinadores pudieran extraer modelos para su posible trabajo en clase con miras a la prueba. Se incluyeron, además, unas anotaciones muy elementales al texto griego, la traducción más o menos literal y una brevísima introducción a la mitografía griega en general y a los diferentes autores en particular. El resultado fue una pequeña antología de textos mitográficos de Paléfato, Partenio de Nicea y Antonino Liberal, tres de los pocos mitógrafos griegos cuya obra se nos ha conservado manuscrita, y de entre esos textos los coordinadores seleccionaron solamente tres⁴:

Texto I1 = Partenio de Nicea XV (sobre Dafne)

Texto J1 = Paléfato VI (sobre Acteón)

Texto J2 = Paléfato VII (sobre las yeguas de Diomedes)

A continuación vamos a retomar la introducción que confeccionamos *ex professo* para la *Antología*, incorporándole las referencias bibliográficas oportunas y actualizadas; también presentamos de nuevo los textos seleccionados, corrigiendo ciertas erratas detectadas y anotándolos según las indicaciones de la Coordinación de Griego II sobre qué figurará indicado en la P.A.U., teniendo en cuenta, además, cómo aparecen las palabras en las correspondientes entradas del diccionario de uso habitual entre los alumnos: el tantas veces reeditado *Diccionario manual Griego-Español* de J. M. Pabón. Así mismo, completamos el trabajo iniciado con una serie de ejercicios a partir del texto que puedan servir de ayuda al trabajo en clase.

2. Breve introducción a la mitografía

De igual manera que no hay una definición unívoca de «mito» que englobe todas sus realizaciones⁵, la «mitografía» carece de una definición que dé cuenta de todas sus posibles acepciones⁶. En sentido muy general

⁴ El orden en el que figuran los textos en la *Antología* no es cronológico, por lo que, en nuestro caso, aparece primero Partenio, del siglo I a. C., y después Paléfato, probablemente del IV a. C.

⁵ Al respecto, sigue siendo imprescindible el trabajo de J.-P. Vernant «Razones del mito», en su libro *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp., Madrid, 1982, págs. 170-220.

⁶ La bibliografía sobre la mitografía griega va cobrando entidad en los últimos decenios, delimitándose su definición, autores integrantes, tipología. Los principales trabajos sobre el tema en general son, cronológicamente: C. Wendel, «Mythographie», *RE*, XVI.2 (1935) cols. 1352-1374; E. Mensching, «Mythographie», *KP*, III (1969) cols. 1542-1543; A. Ruiz de Elvira, «Mitografía», *ANUM*, 22 (1963-1964) 91-115; S. Fasce, «Mitografía», en F. Della Corte (dir.), *Dizionario degli scrittori greci e latini*, Milán, vol. II, 1987, págs. 1367-1373; A. Henrichs, «Three Approaches to Greek Mythography», en J. Bremmer (ed.), *Interpretations of Greek Mythology*, Londres, 1987, págs. 242-277; E. Pellizer, «La mitografía», en G. Cambiano, D. Canfora & D.

—y casi etimológico—, *mito-grafía*, por oposición a *mito-logía*, sería básicamente el registro escrito de los mitos. Pero esta definición resulta excesivamente laxa, pues los griegos nunca dejaron de escribir mitos o, dicho de otro modo, desde Homero y Hesíodo los mitos son un elemento constante y esencial de la literatura griega y, por extensión, latina⁷: conforman los argumentos de las epopeyas y las tragedias, se convierten en *exempla* para la poesía, la oratoria, la historiografía y demás géneros menores, forman parte esencial del pasado legendario y heroico de las *póleis* y, por ello, figuran en las crónicas logográficas y en los poemas fundacionales, por citar sólo unos pocos ejemplos de utilización del mito en la literatura, aunque se podría hablar también de su presencia en el arte, la relación con el culto o su uso como delimitador antropológico entre lo griego y lo bárbaro⁸.

Lanza, (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica*, Roma, vol. I.2, 1993, págs. 283-303; C. Jacob, «Le savoir des mythographes», *AHSS* (1994) 419-428; S. Fornaro & T. Heinze, «Mythographie», *DNP*, VIII (2000) cols. 627-630; M. Detienne, «El mito y la escritura: los mitógrafos», en Y. Bonnefoy (dir.), *Diccionario de las mitologías, vol. II: Grecia*, trad. esp. Barcelona, 2001², págs. 83-86; A. Esteban Santos, «Erudición, mito y sentimiento (mitógrafos)», en J. A. López Férez (ed.), *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, Madrid, 2004, págs. 491-516; A. Cameron, *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford, 2004; M. Alganza Roldán, «La mitografía como género de la prosa helenística: cuestiones previas», *Florilib*, 17 (2006) 9-37; R. L. Fowler, «How to tell a Myth: Genealogy, Mythology, Mythography», *Kernos*, 19 (2006) 35-46; C. Higbie, «Hellenistic Mythographers», en R. D. Woodard (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Mythology*, Cambridge, 2007, págs. 237-254; A. Villarrubia Medina, «La mitografía griega y sus autores», en *Cuatro estudios sobre exégesis mítica, mitografía y novela griegas*, Zaragoza, 2009, págs. 121-152; J. Pàmias (ed.), *Parva Mythographica*, Oberhaid, 2011; S. M. Trzaskoma & R. Scott Smith (eds.), *Writing Myth: Mythography in the Ancient World*, Leuven-París-Walpole, 2013; a estos hay que añadir las diferentes ediciones, traducciones y estudios monográficos sobre mitógrafos concretos.

⁷ El debate irresoluble sobre la existencia o no de una «mitología latina» propiamente dicha se extiende también a la «mitografía latina», aunque quizá fuera más apropiado hablar de «mitografía en latín»; no obstante, hay interesantes acercamientos al tema como los trabajos de M. Grant, *Roman Myths*, Nueva York, 1971; J. N. Bremmer & N. M. Horsfall, *Roman Myth and Mythography*, Londres, 1987; M. Bettini, «Le riscritture del mito», en G. Cavallo, P. Fedeli & A. Giardina (dirs.), *Lo Spazio letterario di Roma antica*, Roma, 1989, págs. 15-35; F. Graf (ed.), *Mythos in mythenloser Gesellschaft. Das Paradigma Roms*, Stuttgart-Leipzig, 1993; T. P. Wiseman, *The Myths of Rome*, Exeter, 2003; L. Ferro & M. Monteleone, *Miti romani. Il racconto. Con un saggio di Maurizio Bettini*, Turín, 2010; K. F. B. Fletcher, «Hyginus' *Fabulae*: Toward a Roman Mythography», en S. M. Trzaskoma & R. Scott Smith, *Writing Myth...*, págs. 133-164.

⁸ Véase el citado estudio de J.-P. Vernant, «Razones del mito», así como las breves pero ejemplares monografías de K. Dowden, *The Uses of Greek Mythology*, Londres-Nueva York, 1992, y F. Graf, *Greek Mythology. An Introduction*, trad. ing., Baltimore-Londres,

Algunas de las definiciones de «mitografía» parten del sentido moderno que se le dé al término «mitógrafo», por oposición a los testimonios antiguos, como ya hiciera C. Wendel: «la Historia de la Literatura de la época moderna suele entender por mitógrafos, en sentido estricto, a aquellos escritores que, durante el Helenismo y la época imperial, se ocuparon de los dioses y de los héroes desde un punto de vista filológico-científico y con un sentido didáctico»⁹; o también A. Henrichs, quien, tras valorar el papel decisivo del erudito o gramático (*scholar*) que ha salvado del olvido a los mitos al incluirlos en colecciones, señala que «tales compiladores de mitos, que pusieron por escrito los relatos míticos en prosa llana, son llamados mitógrafos, y su producto colectivo es la mitografía, la asistente de la mitología»¹⁰. No obstante, también hay definiciones orientadas más a delimitar la obra en sí y a conjugar los dos conceptos inherentes (mito y escritura), pero con una necesaria restricción en cuanto a la forma, al contenido y a su relación —no servicial, como señalaba Henrichs— con la «mitología»; así, S. Fasce señala que, «mientras que el término ‘mitología’, relativo al mundo clásico, indica el entramado de mitos griegos y latinos transmitidos por varias vías desde la Antigüedad, ‘mitografía’ se refiere a la labor de recopilación y de ordenación, además de a la narración analítica y a la interpretación de las tradiciones míticas y legendarias, desarrollada con fines exegéticos-interpretativos y con carácter erudito-enciclopédico»¹¹, y E. Pellizer, por su parte, la define de forma más general como «actividad de registro y transmisión escrita de los materiales narrativos y descriptivos que, por convención secular y empíricamente acordada, acos-

1996². En España contamos con dos volúmenes ejemplares sobre el mito en prácticamente todos los géneros literarios: J. A. López Férez (ed.), *Mitos en la literatura griega arcaica y clásica*, Madrid, 2002 y J. A. López Férez (ed.), *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, Madrid, 2004.

⁹ C. Wendel, *loc. cit.*, col. 1353: «Die Literaturgeschichtsschreibung der neueren Zeit gewöhnt, unter Mythographen im engeren Sinne diejenigen Schriftsteller zu verstehen, die sich in den Zeiten des Hellenismus und der römischen Kaiser mit der Götter- und Heldensage in philologisch-wissenschaftlichem, belehrendem Sinne beschäftigten» (el subrayado es nuestro).

¹⁰ A. Henrichs, *loc. cit.*, pág. 243: «Such collectors of myths, who wrote down the mythical stories in plain prose, are called mythographers, and their collective product is mythography, a handmaiden of mythology» (el subrayado es nuestro).

¹¹ S. Fasce, *loc. cit.*, pág. 1369: «Mentre il termine ‘mitologia’ relativamente al mondo classico, indica il complesso di miti greci e latini trasmessi per varie vie dall’antichità, ‘mitografia’ si riferisce all’opera di raccolta e di ordenamento, nonché di narrazione analitica e di interpretazione delle tradizioni mitiche e leggendarie, svolta per fini esegetico-interpretativi e carattere erudito-enciclopedico» (el subrayado es nuestro).

tumbramos a llamar ‘míticos’»¹². De acuerdo con estas definiciones, no podemos coincidir con autores como A. Ruiz de Elvira, para quien «mitología es el conjunto de las leyendas griegas y romanas. Mitografía es el conjunto de las obras literarias antiguas que en griego y en latín tratan de la mitología, de esas leyendas, ya sea en forma sistemática, ya en alusiones o en utilizaciones de cualquier clase o extensión»¹³; según esto, prácticamente toda la literatura clásica sería mitográfica.

Erudición, recopilación, escritura, filología, interpretación, comparación o prosa son términos que aparecen en las definiciones de mitografía y que pueden servir para su explicación como género literario de la prosa grecorromana, surgido y afianzado como tal a partir de época helenística, aunque ya hubo una serie de manifestaciones literarias que podríamos denominar como «premitográficas» o «protomitográficas» y que concedieron al mito un papel decisivo en el discurso historiográfico en tanto que narración de los primeros tiempos o «arqueología»¹⁴.

Si la definición del término no está cerrada y consensuada, mucho menos lo está el *corpus mythographicum*, pues «si examinamos el repertorio de títulos y nombres que se mencionan como testimonio de la vigencia del género desde mediados del siglo IV a.C., de nuevo nos tropezamos con el carácter mestizo e inespecífico de nuestra literatura»¹⁵, por lo que la heterogeneidad en la forma, en el contenido o en el alcance de las obras generalmente consideradas mitográficas se presenta como una característica del *corpus*¹⁶. Así, a partir de cierta «especialización mitográfica» en determinados temas, se crean compendios y compilaciones sobre algunos ciclos heroicos (la mayoría perdidos, como la *Heraclea* de Herodoro) o pequeñas monografías temáticas (como las de Eratóstenes, Partenio de Nicea, Antonino Liberal) o bien, como en el caso de la *Biblioteca* de Apolodoro o las *Fabulae* de Higino, se hace una ambiciosa recopilación de toda la mitología

¹² E. Pellizer, *loc. cit.*, pág. 284: «attività di registrazione e trasmissione scritta dei materiali narrativi e descrittivi che per convenzione secolare ed empiricamente condivisa, siamo soliti chiamare ‘mitici’» (el subrayado es nuestro).

¹³ A. Ruiz de Elvira, *loc. cit.*, pág. 91; también son excesivamente genéricas las definiciones de E. Mensching, *loc. cit.*, col. 1542 y S. Fornaro & T. Heinze, *loc. cit.*, cols. 627-628.

¹⁴ Vid. K. Dowden, *op. cit.*, págs. 42-45; M. Detienne, *La escritura de Orfeo*, trad. esp., Barcelona, 1990, págs. 120-136; F. Graf, *Greek Mythology...*, págs. 193-194; E. Pellizer, *loc. cit.*, págs. 285-289; C. Calame, *Mythe et histoire dans l'Antiquité grecque*, Lausanne, 1996, págs. 30-46; J. L. Fowler, *Early Greek Mythography*, Oxford, 2000, pág. XXVIII; M. Alganza Roldán, «La mitografía...», págs. 13-16.

¹⁵ M. Alganza Roldán, «La mitografía...», pág. 16.

¹⁶ Véase el elenco de mitógrafos que establecen, de forma similar, A. Cameron, *op. cit.*, págs. 27-30 y M. Alganza Roldán, «La mitografía...», págs. 20 y ss.

griega, desde el origen del *kósmos* hasta el final de la guerra de Troya¹⁷. Hay, no obstante, otros canales de transmisión mitográfica no menos productivos que los anteriores: la descripción geográfica y de monumentos y obras de arte (Pausanias, Filóstrato, Calístrato), la narración mítica que explica el uso de un proverbio (recopilados en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*), la anotación de un erudito escoliasta que aclara alguna oscuridad mitográfica y la completa con variantes (especialmente ricos en información son los escolios a Homero, los trágicos, Aristófanes, Apolonio de Rodas, Teócrito y Licofrón)¹⁸, la incorporación del mito al discurso historiográfico (sobre todo el libro IV de la *Biblioteca histórica* de Diodoro de Sicilia) y, quizá una de las más fecundas, la propia reacción no contra los mitos, sino contra lo que de maravilloso o increíble hay en ellos (Paléfato, Heráclito, *Anónimo Vaticano*), aunque no todos los estudiosos están de acuerdo en considerar la exégesis mítica como mitografía¹⁹.

En efecto, a partir de la primera prosa griega, la misma que consideramos «protomitográfica» o «premitográfica» (encabezada por el cuarteto formado por Hecateo, Acusilao, Ferécides y Helánico), se dio un proceso

¹⁷ Según la versión que leyó Focio de la *Biblioteca* de Apolodoro, ésta iba precedida por un interesante epigrama en el que el mitógrafo desaconsejaba el uso de los poetas como fuente del saber mítico y animaba a leer su compendio: cf. al respecto K. Dowden, *op. cit.*, págs. 18-21; C. Calame, *op. cit.*, págs. 43-44; A. Cameron, *op. cit.*, págs. 160-161; Á. Ibáñez Chacón, «El mitógrafo Conón en la *Biblioteca* de Focio», *Erytheia*, 28 (2007) 41-65, en págs. 45-49; A. H. Griffiths, «The epigram in Photios' copy of Apollodoros» (agradecemos al autor el habernos enviado su trabajo aún inédito). En cuanto a Higino, no conocemos ningún estudio que profundice en todos los aspectos que hacen de sus *Mitos* (traducción más correcta que *Fábulas*) una obra mitográfica; véase, no obstante, A. Cameron, *op. cit.*, págs. 33-45, y la traducción, copiosamente anotada, de G. Guidorizzi, *Igino. Miti*, Milán, 2000.

¹⁸ Inclúyase aquí la tradición escolástica latina y los comentarios a Virgilio, Ovidio o Estacio, sobre todo Servio, las llamadas *Narrationes Ouidianae* y los extensos escolios a la *Tebaida* y la *Aquileida* de Estacio, que han dado lugar a la pervivencia de la mitología clásica hasta el Renacimiento: *vid.* al respecto B. Otis, «The *Argumenta* of the So-Called Lactantius», *HSCP*, 47 (1936) 131-163; R. J. Tarrant, «The *Narrationes* of 'Lactantius' and the Transmission of Ovid's *Metamorphoses*», en O. Pecere & M. D. Reeve (eds.), *Formative Stages of Classical Traditions: Latin Texts from Antiquity to the Renaissance*, Spoleto, 1995, págs. 83-115; M. W. Herren, «The Earliest European Study of Graeco-Roman Mythology (A. D. 600-900)», *AC*, 24-25 (1998/1999) 25-49; A. Cameron, *op. cit.*, *passim*; R. S. Smith, «Mythographic Material and Method in the So-Called *Statius Scholia*», en S. M. Trzaskoma & R. Scott Smith (eds.), *Writing Myth...*, págs. 165-200. En este mismo ámbito erudito hay que situar a los comentaristas bizantinos, sobre todo a Tzetzes y a Eustacio, cuyas anotaciones a la *Alejandra* de Licofrón y a los poemas homéricos contienen un vasto material mitográfico todavía no estudiado como se merece.

¹⁹ Así, por ejemplo, E. Pellizer, *loc. cit.*, pág. 284.

de interpretación de los mitos muy productivo que pretendía eliminar lo que de prodigioso e increíble había en ellos, reduciendo a meras confusiones y anécdotas los aspectos más maravillosos e inexplicables de los viejos relatos²⁰. Esta racionalización mítica, ajena en sentido estricto al concepto de alegoría con el que frecuentemente se la ha asociado²¹, fue muy frecuente también en el período helenístico, dando origen a las extremistas interpretaciones de Evémero de Mesene, de quien deriva el «evemerismo» como fructífero método de exégesis mítica, literaria y artística²².

Pero quizá el mayor problema para el establecimiento del *corpus* y para su comprensión sea la transmisión de los textos: la mayoría de ellos, sobre todo los más antiguos, sólo los conocemos por vía indirecta y, con suerte,

²⁰ Vid., entre otros, M. Detienne, *La invención de la mitología*, trad. esp., Barcelona, 1985, págs. 83-103; A. Díaz Tejera, «Los albores de la historiografía griega. Dialéctica entre mito e historia», *Emerita*, 66 (1993) 357-374; J.-C. Carrière, «Du mythe à l'histoire. Généalogies héroïques, chronologies légendaires, et historicisation des mythes», en D. Auger & S. Saïd (eds.), *Généalogies Mythiques*, París, 1998, págs. 47-85; L. Bertelli, «Hecataeus: From Genealogy to Historiography», en N. Luraghi (ed.), *The Historian's Craft in the Age of Herodotus*, Oxford, págs. 67-94; A. Ruiz Pérez, «La historiografía griega y el mito. De la genealogía a la mitografía», *Cuadernos de literatura griega y latina*, V (2005) 109-130; J. I. Merino Martínez, «La racionalización del mito en Acusilao, Hecateo y Helánico», en *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. I, Madrid, 2000, págs. 527-532; J. Pàmias, «Les genealogies de Fereides d'Atenes: entre raó i mite», *Faventia*, 28 (2006) 29-25; *Idem*, «Acusilau d'Argos i els primer mitògrafs: entre oralitat i escriptura», *Faventia*, 30 (2008) 161-170; M. Alganza Roldán, «Hecateo de Mileto: historiador y mitógrafo», *Florilib*, 23 (2012) 23-44.

²¹ La alegoría representa un tipo de interpretación de corte filosófico más centrada en el aparato divino que en los hechos heroicos, pero la consideración de este tipo de obras alegóricas como mitográficas o, al contrario, considerar alegóricas gran parte de las obras mitográficas sería, a nuestro juicio, un error de delimitación del género; cf. M. Alganza Roldán, «La mitografía...», págs. 20 y ss. No obstante, véase la interpretación de I. Ramelli & G. Lucchetta, *Allegoria. I: L'età classica*, Milán, 2004, e I. Ramelli, *Allegoristi dell'età classica. Opere e frammenti*, Milán, 2007, que presenta como «alegoristas» a Paléfato o a Conón, adscripción ésta que no compartimos, sobre todo para Conón, de quien ni siquiera estamos seguros de que realmente lleve a cabo un proceso exegético «a lo Paléfato», como se ha señalado comúnmente: cf. al respecto Á. Ibáñez Chacón, «Conón, narr. 31: Procne», *Maia*, 65 (2013) 95-119, en págs. 115 y ss.

²² F. Buffière, *Les mythes d'Homère et la pensée grecque*, París, 1973², págs. 245-248; F. Graf, *Greek Mythology...*, págs. 191-192; A. Pérez Jiménez, «De cuando los dioses perdieron su divinidad: orígenes de la interpretación histórica de los mitos divinos», en J. A. López Férez, *Mitos...* (2004), págs. 137-155; el libro de J. Seznec, *Los Dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, trad. esp., Madrid, 1983, muestra claramente cómo el evemerismo ayudó a conciliar la mitología pagana con la cultura cristiana.

en fragmentos papiráceos²³; algunos, como Partenio, Antonino Liberal o el pseudo-Plutarco, figuran en un único manuscrito y otros, en cambio, se han conservado en forma epitomada, como Paléfato, Eratóstenes, Conón o Ptolomeo Queno. El panorama, por tanto, no es muy alentador, pero no hay que olvidar que, en realidad, hemos perdido gran parte de la producción literaria antigua, sin que ello suponga un obstáculo para su estudio.

3. Los mitógrafos de la *Antología*

Como ya hemos apuntado, para la *Antología* propusimos muchos textos de varios mitógrafos, pero los coordinadores seleccionaron sólo de Partenio de Nicea y de Paléfato; a nuestro juicio, ambos son muy representativos del género por varias razones:

a) Su carácter monográfico y misceláneo a la vez, el primero sobre relatos trágicos y el segundo sobre la exégesis racionalista; en ambos casos, a pesar de la disparidad argumental de las diferentes narraciones, hay un elemento que sirve de unión entre ellas: en Paléfato la exégesis, en Partenio las trágicas consecuencias de las pasiones amorosas.

b) Su peculiar transmisión: Partenio, en un único manuscrito misceláneo con obras de otros mitógrafos, paradoxógrafos, gramáticos e historiadores; Paléfato, transmitido en unos treinta manuscritos, pero abreviado e interpolado.

c) Su proemio introductorio, el de Partenio dedicando su obra a un poeta y con *captatio benevolentiae* incluida, el de Paléfato con planteamiento de su interesante programa ideológico de corte peripatético.

d) Finalmente, su casi total desconocimiento más allá de los estudios especializados, aunque desde finales del siglo XX el interés por estos y los demás mitógrafos ha aumentado considerablemente²⁴.

²³ Además de la edición y comentario de F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Leiden, vol. I, 1968², es ahora imprescindible la actualización llevada a cabo por J. L. Fowler, *op. cit.*, cuyo comentario aparecerá próximamente.

²⁴ Esto se aprecia, por ejemplo, en la reciente proliferación de traducciones en España (para las anteriores a 2006 véase el estudio de M. Alganza Roldán, «La mitografía...»): G. Morcillo Expósito, *Cayo Julio Higino. Fábulas. Astronomía*, Akal, Madrid, 2008; J. Pàmias i Massana, *Ferécides d'Atenes. Histories*, 2 vols., Fundació Bernat Metge, Barcelona, 2008; J. del Hoyo & J. M. García Ruiz, *Higino. Fábulas*, Gredos, Madrid, 2009; J. B. Torres Guerra, *Mitógrafos griegos. Paléfato. Heráclito. Anónimo Vaticano. Eratóstenes. Cornuto*, Gredos, Madrid, 2009; F. J. Cuartero, *Pseudo-Apol·lodor, Biblioteca*, vol. I, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 2010; A. Soler i Nicolau, *Higí. Faules*, 2 vols., Fundació Bernat Metge, Barcelona, 2011; J. Almirall i Sardà & E. Calderón

3.1. *Partenio de Nicea*

Partenio es una de esas grandes personalidades de la cultura greco-romana que nunca es lo suficientemente conocido en los niveles más elementales del estudio de la literatura clásica, debido, sobre todo, a la escasez de documentos y a la pérdida de su obra poética²⁵.

Oriundo de Nicea, en la región minorasiática de Bitinia, Partenio fue, como otros muchos intelectuales extranjeros, deportado a Roma, en concreto, como parte del botín de Cina entre el 65 y el 63 a. C.²⁶, convirtiéndose rápidamente en referente y maestro de los poetas latinos, especialmente del círculo de los neotéricos y de los elegíacos²⁷. Sin embargo, de su influyente obra poética apenas se conservan unos versos, varias glosas y unos minúsculos restos papiáceos²⁸.

La inmortalidad le ha llegado a Partenio con su obra quizá menos original, pero decisiva en la transmisión de la cultura literaria helenística: los Ἔρωτικὰ παθήματα, un compendio de 36 narraciones, mayoritariamente mitográficas, pero también de contenido histórico-anecdótico, con elementos costumbristas y novelescos cercanos a la novela y las *novelle*²⁹. Se aprecia en ella el gusto helenístico por las leyendas locales, las versiones más

Dorda, *Antoni Liberal. Recull de metamorfosis*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 2012; F. J. Cuartero, *Pseudo-Apol·lodor, Biblioteca*, vol. II, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 2012.

²⁵ Sobre Partenio de Nicea la bibliografía va aumentando considerablemente con los años, pero son esenciales la edición bilingüe de E. Calderón Dorda, *Partenio*, Madrid, 1988 y el comentario de J. L. Lightfoot, *Parthenius of Nicaea. The Poetical Fragments and the Erotika pathemata*, Oxford, 1999. También son de utilidad M. Sanz Morales, *Mitógrafos griegos*, Madrid, 2002, págs. 77-127 (introducción, traducción y notas), y M. Biraud *et alii*, *Parthenios de Nicée. Passions d'amour*, Grenoble, 2008 (interesante introducción, con aspectos innovadores en el estudio de Partenio, texto bilingüe griego-francés y notas).

²⁶ Fecha propuesta por E. Calderón Dorda, «La llegada de Partenio de Nicea a Roma», en M. Fernández-Galiano (ed.), *Auguralia. Estudios de lenguas y literaturas griega y latina*, Madrid, 1984, págs. 45-52.

²⁷ Vid. N. B. Crowther, «Parthenius and Roman Poetry», *Mnemosyne*, 29 (1976) 65-71; J. L. Lightfoot, *op. cit.*, págs. 297-301.

²⁸ Hace pocos años se publicaron unos versos elegíacos de tema mitológico atribuidos en principio a Partenio, aunque la opinión al respecto de los estudiosos del fragmento papiáceo en cuestión no es unánime, *vid.* J. D. Reed, «New Verses on Adonis», *ZPE*, 158 (2006) 76-82; G. O. Hutchinson, «The Metamorphosis of Metamorphosis: *POxy* 4711 and Ovid», *ZPE*, 165 (2006) 71-84; H. Bernsdorff, «*P.Oxy.* 4711 and the Poetry of Parthenius», *JHS*, 127 (2007) 1-18; E. Calderón Dorda, «El *P.Oxy.* 4711 y las *Metamorfosis*», en M^a. C. Álvarez Morán & R. M^a. Iglesias Montiel (eds.), *Y el mito se hizo poesía*, Madrid, 2012, págs. 69-88.

²⁹ Cf. Q. Cataudella, *La novella greca*, Nápoles, s. d. [1957], págs. 167-168.

extravagantes, los relatos portentosos y truculentos, todo ello con un sentido trágico y fatalista muy cercano a la tragedia³⁰.

La obra se ha conservado en un único manuscrito de contenido misceláneo, el *Palatinus Graecus* 398, y casi todas las narraciones presentan unas notas *in margine* que dan cuenta de las supuestas fuentes empleadas tanto por Partenio como por Antonino Liberal, conservado también únicamente en dicho manuscrito³¹; aunque los estudiosos del texto no se han puesto de acuerdo en la naturaleza de las citas, se tiende generalmente a considerarlas posteriores y debidas a algún gramático tardío que anotó las fuentes donde él habría leído la misma historia de Partenio o Antonino Liberal³².

La extensión de las narraciones en las ediciones modernas oscila entre las 7 líneas de *narr.* VII y las 53 de *narr.* XIV, escritas todas en prosa, pero con la peculiaridad de que Partenio incluye en ocasiones fragmentos literales de poetas helenísticos: Nicéneto de Samos (*narr.* XI), Alejandro de Etolia (*narr.* XIV), Apolonio de Rodas (*narr.* XXI) y Nicandro de Colofón (*narr.* XXXIV), e incluso se cita a sí mismo en *narr.* XI, reproduciendo cinco hexámetros que probablemente provengan de su perdido poema *Metamorfosis*. Pero lo más interesante para sopesar su obra es la carta-prólogo que el propio Partenio dirige al poeta latino Cornelio Galo³³: Partenio ha reunido (ἀναλεξάμενος) lo más brevemente posible (μάλιστα ἐν βραχυτάτοις) una compilación de historias sobre padecimientos amorosos que se encuentran en algunos de los poetas (τὰ παρὰ τισι τῶν ποιητῶν κείμενα), excusándose por la ausencia en ello de notabilidad (τὸ περιττόν), pues son meros *trópoi* que han de servir a Galo de argumento para componer épica (ἔπη) y elegía (ἐλεγείας). El programa de Partenio no podría ser, por tanto, más mitográfico.

Su influencia en la literatura latina es esperable: aunque no es citado por ningún poeta, los estudiosos han rastreado un elevado número de coincidencias temáticas y tópicas entre los *Sufrimientos de amor* y los elegíacos latinos, como también se ha demostrado su influencia en Virgilio y,

³⁰ Vid. E. Calderón Dorda, «Le sacrifice d'Euliméné dans Parthénios de Nicée (EP 35) et ses modèles tragiques», en A. Zucker (ed.), *Littérature et érotisme dans les Passions d'amour de Parthénios de Nicée*, Grenoble, 2008, págs. 149-162.

³¹ Sobre el texto de Partenio y su transmisión vid. E. Calderón Dorda, «El problema del manuscrito único: a propósito de Partenio de Nicea y el cod. Palatinus gr. 398», *Myrtia*, 1 (1986) 93-105; J. L. Lightfoot, *op. cit.*, págs. 303-305.

³² Vid. M. Papatthomopoulos, *Antoninus Liberalis. Les métamorphoses*, París, 2002², págs. XI-XXI; E. Calderón Dorda, *Partenio*, págs. XXXIX-XLII; J. L. Lightfoot, *op. cit.*, págs. 246-256; A. Cameron, *op. cit.*, págs. 106-116.

³³ Véase el comentario de J. L. Lightfoot, *op. cit.*, págs. 222-224 y 367-371.

por supuesto, en Ovidio³⁴. Partenio de Nicea sirve, por tanto, de puente entre la literatura y la cultura helenísticas y la poesía latina más helenizante, por lo que nunca se recordará suficientemente su valor conciliador y mediador en una agitada época que culminará con el sometimiento provincial de Grecia a Roma, pero también con la ocupación cultural de Roma por parte de Grecia: *Graecia capta ferum victorem cepit* (Hor., *Epist.* 2.1.156).

La historia seleccionada para la *Antología* (*narr.* XV = texto I1) es muy característica de este tipo de mitografía, presentando los siguientes tópicos³⁵:

- Dafne renuncia a su condición social y se dedica exclusivamente a la caza (lo que conlleva en sí la virginidad de la muchacha);
- Leucipo se enamora de Dafne y altera también su condición para acercarse a la joven (el travestismo de los protagonistas es habitual);
- la divinidad actúa contra Leucipo (tópico de la envidia de los dioses);
- el cambio de roles y el ambiente cinegético auguran el final trágico del πάθος erótico;
- la doncella es también castigada por la negación de su naturaleza y sufre el acoso del dios;
- la divinidad (en este caso Zeus) resuelve la situación transformando a la joven en el árbol que lleva su nombre (etiología etimológica).

Estos motivos principales son típicos de los «mitos de caza», en los que las transgresiones sociales y los cambios de rol anticipan el fin trágico de los protagonistas³⁶. Muy diferente, por tanto, es la versión de Ovidio (*Met.*

³⁴ E. Calderón, «Partenio, maestro de Virgilio», en AA.VV., *Simposio virgiliano conmemorativo del bimilenario de la muerte de Virgilio*, Murcia, 1984, págs. 217-223; N. Horsfall, «Virgil, Parthenius and the Mythological Reference», *Vergilius*, 37 (1991) 31-36; E. Delbey, «Aimer son ennemi(e): notule sur Properce récrivant un topos de Parthénios de Nicée» y J. Fabre-Serris, «Ovide lecteur de Parthénios de Nicée», ambos en A. Zucker, *op. cit.*, págs. 175-188 y págs. 189-205 respectivamente; J. L. Lightfoot, «Ovid and Hellenistic Poetry», en P. E. Knox (ed.), *A Companion to Ovid*, Oxford, 2009, págs. 219-235.

³⁵ Vid. J. L. Lightfoot, *op. cit.*, págs. 471-478; M. Biraud *et alii*, *op. cit.*, págs. 170-175.

³⁶ Sobre los «mitos de caza», vid. A. Brelich, *Gli eroi greci*, Roma, 1958, págs. 178-181; G. Piccaluga, «Adonis, I cacciatori falliti e l'avvento dell'agricoltura», en B. Gentili & G. Paioni (eds.), *Il mito greco. Atti del Convegno Intenazionale* (Urbino 7-12 maggio 1973), Urbino, 1977, págs. 33-48; A. Schnapp, «Pratiche e immagini di caccia nella Grecia antica», *DArch*, 1 (1979) 36-59; J. Fontenrose, *Orion: The Myth of the Hunter and the Huntress*, Berkeley-Los Angeles-Londres, 1981; E. Pellizer, *Favole d'identità, favole di paura. Storie di caccia e altri racconti della Grecia antica*, Roma s.d. [1982], págs. 11-50; P. Vidal-Naquet, *El cazador negro. Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego*, trad. esp., Barcelona, 1983, págs. 135-158; A.

1.452-565)³⁷, la más famosa, sin duda, con la que comparte sólo la participación de Apolo, la negación del amor y la transformación de la heroína en laurel. Merece la pena, no obstante, realizar una lectura comparada, pues, aunque no se encuentren en el mito de Dafne ovidiano, todos los tópicos antes aislados desfilan de una forma u otra en las *Metamorfosis* de Ovidio, gran conocedor de la literatura helenística.

3.2. Paléfato

Paléfato es el exponente más significativo del movimiento exegético racionalista; es más, podríamos decir incluso que es el modelo en el que se inspiran no sólo los más inmediatos y flagrantes imitadores (Heráclito y el *Anónimo Vaticano*)³⁸, sino también un buen número de prosistas y poetas posteriores que interpretaron los mitos a la manera «palefatea»; sin embargo, nada o muy poco hay seguro en torno al autor y a su obra *Περὶ ἀπίστων*³⁹.

Schnapp, *Le chasseur et la cité. Chasse et érotique en Grèce ancienne*, París, 1997; S. Martínez, «Los *Cynegetica* fragmentarios y el fracaso del cazador», *Myrtia*, 15 (2000) 177-185; A. Schnapp, «Los héroes y los mitos de la caza», en Y. Bonnefoy, *op. cit.*, págs. 234-239; J. M. Barringer, *The Hunt in Ancient Greece*, Baltimore-Londres, 2001, págs. 125-174; F. Frontisi-Ducroux, *El hombre-ciervo y la mujer-araña. Figuras griegas de la metamorfosis*, trad. esp., Madrid, 2006, págs. 99-104; M. Detienne, *Dioniso e la pantera profumata*, trad. it., Roma-Bari, 2007, págs. 43-53.

³⁷ Cf. P. M. C. Forbes Irving, *Metamorphosis in Greek Myths*, Oxford, 1990, págs. 260-263.

³⁸ Los estudios sobre estos dos opúsculos están generalmente relacionados con el de Paléfato; no obstante, para Heráclito véase también J. Stern, «Heraclitus Paradoxographer: *Περὶ ἀπίστων*, *On Unbelievable Tales*», *TAPhA*, 133 (2003) 51-97, y la Tesis Doctoral de D. Ramon García, *Heraclite el Mitògraf. Edició crítica, traducció i comentari*, Barcelona, 2009 [consultable en <http://www.tesisenxarxa.net>]; para el *Anónimo Vaticano*, M. Sanz Morales, «Las fuentes del opúsculo mitográfico *De incredibilibus* y un posible testimonio desconocido de Helánico de Lesbos», *Myrtia*, 13 (1998) 137-150; F. Tanga, «Il *Mulierum Virtutes* di Plutarco: la testimonianza degli *Excerpta Vaticana*», *Ploutarchos*, 9 (2011/2012) 61-74.

³⁹ Sobre Paléfato y su obra son indispensables la edición e introducción de N. Festa, *Mythographi Graeci* III.2, Leipzig, 1902, de quien deriva la bibliografía posterior: A. von Blumenthal, «Palaiphatos (4)», *RE*, 18.1 (1942) cols. 2451-2455; G. Osmun, «Palaephatus: Pragmatic Mythographer», *CJ*, 51 (1952) 131-137; F. Buffière, *op. cit.*, pp. 228-248; E. Roquet, *Paléfato. Històries increïbles*, Barcelona, 1975; J. Stern, *Palaephatus. Περὶ ἀπίστων. On Unbelievable Tales*, Wauconda, Illinois, 1996 (traducción inglesa con reimpresión del texto de Festa cuya introducción es expuesta brevemente en «Rationalizing Myth: Methods and Motives in Palaephatus», en R. Buxton, (ed.), *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford, 1999, págs. 215-222); M. Sanz Morales, «Paléfato y la interpretación racionalista del mito: características y antecedentes», *AEF*, 22 (1999) 403-424 (en esencia la introducción que aparecerá después publicada en *Mitógrafos griegos...*,

Son escasos los datos que se tienen sobre este Paléfato: parece que vivió en el siglo IV a. C., que estuvo relacionado con Aristóteles y el Perípato y que escribió una obra titulada *Περὶ ἀπίστων* en la que cuestionaba la credibilidad de los antiguos mitos⁴⁰. A partir de aquí todo es matizable. El nombre mismo es un pseudónimo parlante, Παλαίφατος, que viene a significar algo así como «el que habla de cosas antiguas», lo cual se ha relacionado con la costumbre de Aristóteles de ponerle sobrenombres a sus alumnos⁴¹.

En cuanto a la obra, *Περὶ ἀπίστων* o *Sobre los relatos increíbles*, en realidad se corresponde con un epítome bizantino de uso escolar, realizado a partir de una obra mucho más extensa, pero que, ya desde época imperial, fue reducida a un único libro⁴². La obra consta, pues, de 45 narraciones, más 7 que se consideran generalmente espurias, y está precedida de un interesante proemio en el que el autor argumenta, a la manera de los logógrafos y de los primeros historiadores, que va a narrar la verdad subyacente en los mitos a partir de lo que él ha investigado, partiendo de la base de que hay una verdad en todos ellos, pero que se ha visto modificada con el paso del tiempo⁴³. El objeto de la exégesis de Paléfato son los héroes, sus acciones y la numerosa caterva de seres prodigiosos que pueblan los mitos griegos, nunca los dioses en sí, dado que «el tratamiento de los dioses era el cometido de la teología y la filosofía, y no podía ser alcanzado por sim-

págs. 189-217); A. Santoni, *Palefato. Storie incredibili*, Pisa, 2000 (con traducción italiana y texto griego); S. Fornaro, «Palaiphatos», *DNP*, 9 (2000) cols. 163-164; M. Alganza Roldán, «La mitografía...», págs. 29-32; J. B. Torres, «Modelos de narración breve de la Antigüedad: las *Historias increíbles* de Paléfato, Heráclito y el Anónimo Vaticano», *SPhV*, 12 (2010) 139-157.

⁴⁰ El principal testimonio es la entrada del léxico *Suda*, cuyos datos pueden llevar a plantear diversas hipótesis; *vid.* N. Festa, *op. cit.*, págs. XXXIII-XLVI; A. von Blumenthal, *loc. cit.*, col. 2452; F. Buffière, *op. cit.*, pág. 231; E. Roquet, *op. cit.*, págs. 27-31; J. Stern, *op. cit.*, págs. 1-3; M. Sanz Morales, «Paléfato y la interpretación racionalista...», págs. 405-407; A. Santoni, *op. cit.*, págs. 38-42; M. Alganza Roldán, «La mitografía...», pág. 29.

⁴¹ Cf. A. von Blumenthal, *loc. cit.*, col. 2452; E. Roquet, *op. cit.*, pág. 31; J. Stern, *op. cit.*, pág. 1.

⁴² *Vid.* N. Festa, *op. cit.*, págs. XLVIII-L; A. von Blumenthal, *loc. cit.*, col. 2452; E. Roquet, *loc. cit.*, págs. 31-35; J. Stern, *op. cit.*, págs. 4-5; M. Sanz Morales, «Paléfato y la interpretación racionalista...», págs. 407-411; A. Santoni, *op. cit.*, págs. 9-11; M. Alganza Roldán, «La mitografía...», págs. 29-31.

⁴³ Véanse distintos y complementarios acercamientos al proemio palefateo en A. Santoni, «Sulla prefazione del *Περὶ ἀπίστων* di Palefato», *Kléos*, 2-3 (1998-1999) 9-18; M. Alganza Roldán, «En torno a las metamorfosis 'increíbles' de Paléfato», en M^a. C. Álvarez Morán & R. M^a. Iglesias Montiel, *op. cit.*, págs. 29-47.

ple racionalización»⁴⁴; el autor pretendía, pues, «no tanto insertar los mitos en la historia —tendencia que recorre la literatura griega desde Hecateo a Plutarco o Pausanias, pasando por Diodoro de Sicilia—, sino más bien reintroducir una cierta historicidad en los relatos tradicionales»⁴⁵.

El texto conservado, como señalábamos, es un epítome bizantino de uso escolar que presenta en la mayoría de los casos una narración reducida a muy pocas líneas⁴⁶, aunque gracias sobre todo a los primeros relatos, al parecer, mucho menos epitomados (I: *sobre los Centauros*; II: *sobre Pasífae*; III: *sobre los Espartos*; IV: *sobre la Esfinge cadmea*), se puede establecer una estructura fija en las narraciones palefateas⁴⁷:

I PARTE:

- A. versión tradicional
- B. su incredibilidad
- C. razones de su incredibilidad

II PARTE:

- A. lo que sucedió de verdad
- B. cómo se contó el hecho
- C. conclusión

Es precisamente en la segunda parte donde Paléfato se desmarca de la tradición presentando su personal visión de cómo llegó a fraguarse el mito a partir de un hecho natural y en ocasiones banal. Los estudiosos de Paléfato han propuesto numerosas tipologías de exégesis, si bien está claro que, por lo general, la creación del mito se ha visto favorecida por una confusión, por la malinterpretación de un dicho o un hecho⁴⁸. Esto lleva a

⁴⁴ J. Lens Tuero, «El mito en la historiografía griega del siglo IV», en J. A. López Férez, *Mitos en la literatura griega arcaica...*, págs. 481-493, cita en pág. 481; cf. también J. B. Torres, «Modelos de narración breve...», pág. 144.

⁴⁵ M. Alganza Roldán, «La mitografía...», pág. 30.

⁴⁶ Sobre el uso de Paléfato y otros mitógrafos en los ejercicios de retórica *vid.* M. Alganza Roldán, «En torno a las metamorfosis...», págs. 40-46; D. Ramon, «Mitógrafos y *progymnasmata*. Paléfato, Heráclito y el Anónimo Vaticano como ejercicios de retórica», *Euphrosyne*, 39 (2011) 277-283; C. A. Gibson, «True or False? Greek Myth and Mythography in the *Progymnasmata*», en S. M. Trzaskoma & R.S. Smith, *op. cit.*, págs. 289-308.

⁴⁷ Tal es el esquema que presenta A. Santoni, *op. cit.*, págs. 14-15.

⁴⁸ Véanse las casuísticas propuestas por E. Roquet, *op. cit.*, págs. 35-39; J. Stern, *op. cit.*, págs. 18-21; M. Sanz Morales, «Paléfato y la interpretación racionalista...», págs. 411-415; I. Ramelli & G. Lucchetta, *op. cit.*, págs. 209-213; A. Traschsel, «L'explication mythologique de Paláîphatos: une stratégie particulière», *Maia*, 57 (2007) 543-556.

que, en la mayoría de los casos, como dice F. Buffière, las explicaciones de Paléfato son aún más increíbles que los propios mitos⁴⁹.

Las dos narraciones seleccionadas para la *Antología* no son precisamente de las más significativas del tratado de Paléfato, pero sí pueden ayudar a tratar el mito en sus numerosas realizaciones.

El primer texto (*narr.* VI = texto J1) trata sobre Acteón, cuya trágica peripecia se encuentra recogida en la literatura y el arte antiguos con muchas variantes, aunque en todas ellas se acentúa la ὕβρις del cazador y su inevitable fin trágico⁵⁰. Sin embargo, lo que realmente interesa a Paléfato, dentro de su programa exegético, es desmentir la muerte de Acteón a manos de sus propios perros, pues, aunque el perro cuenta en la Antigüedad con un *status* ambiguo desde los poemas homéricos, es el animal doméstico por excelencia y, por lo tanto, inofensivo para su dueño⁵¹. La explicación palefatea se sustenta, pues, en el tema mítico de la excesiva dedicación a la caza que se aprecia en todos los mitos sobre el tema, donde la preocupación exclusiva por las prácticas cinegéticas y el abandono de las obligaciones sociales conllevan el castigo de la divinidad⁵²; en nuestro relato, en cambio, se elimina totalmente el aparato divino en favor de una explicación mucho más sencilla: si gastaba todo su dinero en la caza, la expresión «pobre Acteón, que ha sido devorado por sus propios perros» da fácilmente origen al mito. Para completar la visión de Paléfato es imprescindible leer el bello episodio ovidiano de las *Metamorfosis*⁵³, fuente de inspiración para la mayoría de las representaciones artísticas posteriores⁵⁴.

⁴⁹ F. Buffière, *op. cit.*, pág. 240: «les explications à la Palaiphatos, comme on voit, sont souvent plus incroyables que la légende à expliquer».

⁵⁰ Sobre los mitos de caza, en general, véase la bibliografía antes señalada; para el mito de Acteón, en concreto, pueden consultarse provechosamente los estudios de P. M. C. Forbes Irving, *op. cit.*, págs. 197-201; F. Frontisi-Ducroux, *op. cit.*, págs. 95-143; R. Buxton, *Forms of Astonishment. Greek Myths of Metamorphosis*, Oxford, 2009, págs. 98-109.

⁵¹ Recientemente se ha estudiado la función del perro en el imaginario griego desde un punto de vista antropológico por C. Franco, *Senza ritegno. Il cane e la donna nell'immaginario della Grecia antica*, Bologna, 2003, con discusión de toda la bibliografía precedente y, especialmente, del estudio hasta entonces de referencia de C. Mainoldi, *L'image du loup et du chien dans la Grèce ancienne d'Homère à Platon*, 1984.

⁵² Sobre esta «función correctiva» de los mitos véase, a propósito de Str. I 2.8, M. Alganza Roldán, «Estrabón: Geografía, Filosofía y Mito», en J. M^a. García González & A. Pociña Pérez (eds.), *En Grecia y Roma II: lecturas pendientes*, Granada, 2008, págs. 11-28, especialmente págs. 20 y ss.

⁵³ Ou., *Met.* 3.138-252.

⁵⁴ Cf. I. Aghion, C. Barbillon & F. Lissarrague, *Héroes y dioses de la Antigüedad. Guía iconográfica*, trad. esp., Madrid, 1997, págs. 1-3; E. M. Moormann & W. Uitterhoeve, *De Acteón a Zeus*, trad. esp., Madrid, págs. 9-11.

El segundo texto palefateo de la *Antología* (narr. VII = texto J2) retoma el octavo trabajo de Heracles, según el cual el héroe panhelénico debía presentar ante Euristeo a las yeguas antropófagas del rey tracio Diomedes⁵⁵. Apelando a la propia naturaleza herbívora de los animales, Paléfato explica la versión mítica eliminando lo prodigioso del hecho de una manera muy similar a la de Acteón y a otras narraciones palefateas⁵⁶: en tiempos antiguos, con una economía esencialmente agraria, alguien se dedica exclusivamente a la cría de caballos, por lo que su patrimonio se ve, literalmente, devorado por los animales.

4. Conclusiones

Desde los primeros mitógrafos hasta sus epígonos renacentistas, la mitología clásica se ha ido reescribiendo constantemente en obras específicas que facilitan una comprensión y transmisión del complejo entramado mítico mucho más accesible que la que ofrecen los poetas, en la mayoría de los casos olvidados o reducidos a *excerpta* y antologías. La clave de la supervivencia de los textos mitográficos y no de otros literariamente más importantes radica en una característica propia del género no siempre señalada, su valor propedéutico, como hemos podido comprobar en las monografías de Partenio o de Paléfato.

En este sentido, con la incorporación de estos autores a la *Antología de Griego II* hemos pretendido devolverles el puesto en las aulas que nunca debieron abandonar, a fin de que puedan seguir inspirando e instruyendo a los alumnos en el fascinante universo de la mitología clásica, aunque parece que, una vez más, el proyecto será ilógicamente desplazado y nuestras intenciones quedarán truncadas.

⁵⁵ Un completo repaso de las fuentes literarias e iconográficas de este trabajo heracleo en A. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica*, Madrid, 1975, págs. 225-226; T. Gantz, *Early Greek Myth. A Guide to Literacy and Artistic Sources*, Baltimore-Londres, 1996, vol. I, págs. 395-396.

⁵⁶ En las explicaciones de Paléfato, además de observaciones sobre aspectos cotidianos, se han querido ver ciertas referencias a la ciencia de su época, sobre todo a la biología aristotélica y a la medicina hipocrática: *vid.* F. Buffière, *op. cit.*, págs. 243-245; E. Roquet, *op. cit.*, pág. 40; A. Santoni, *op. cit.*, págs. 16-17; P. Li Causi, «L'invasione dei mostri e il dibattito sull'esistenza dei centauri», en F. Gasti & E. Romano (ed.), «*Buoni per pensare*». *Gli animali nel pensiero e nella letteratura dell'Antichità*, Pisa, 2003, págs. 183-206; *Idem*, «Generazioni di ibridi, generazioni di donne. Costruzioni dell'umano in Aristotele e Galeno (e Palefato)», *Storia delle donne*, 1 (2005) 98-114; M. Alganza Roldán, «En torno a las metamorfosis...», págs. 36-40; contra la influencia peripatética, *vid.* M. Sanz Morales, «Paléfato y la interpretación racionalista...», págs. 420-422.

Appendix

Retomamos a continuación los tres textos mencionados con las correspondientes anotaciones. Además, para facilitar su trabajo en el aula, hemos incorporado los siguientes materiales:

1) El texto de Partenio de Nicea resulta excesivamente complejo, quizá, para su traducción en versión original; como se verá, está plagado de participios y de expresiones difíciles de traducir en un nivel de 2º de Bachillerato. Por ello, y para que se pueda iniciar el trabajo sobre la Antología lo antes posible, se ha realizado una adaptación en la que hemos suprimido todos los participios. En ella el alumnado se encontrará con aoristos, construcciones de infinitivo y oraciones de relativo.

2) Para cada texto original presentamos una serie de ejercicios: de morfología y sintaxis, de profundización sobre cuestiones lingüísticas varias y de ampliación sobre el mito, principalmente de transmisión y tradición del correspondiente mito en la literatura y el arte. De esta manera, creemos, se amplía el horizonte cultural del alumnado.

3) Finalmente, hemos elaborado unos exámenes «tipo P.A.U.» que puedan ayudar al profesorado a la hora de la siempre ingrata búsqueda de modelos de examen.

TEXTO I1. Partenio de Nicea, XV: sobre Dafne (original)

(1) Περί δὲ τῆς Ἀμύκλα θυγατρὸς τάδε λέγεται Δάφνης· αὕτη τὸ μὲν ἅπαν εἰς πόλιν οὐ κατήει, οὐδ' ἀνεμίσγετο ταῖς λοιπαῖς παρθένοις· παρασκευασαμένη κύνας ἐθήρουν, ἔστιν ὅτε καὶ ἐν τῇ Λακωνικῇ καὶ ἐπιφοιτῶσα εἰς τὰ λοιπὰ τῆς Πελοποννήσου ὄρη· δι' ἣν αἰτίαν μάλα καταθύμιος ἦν Ἀρτέμιδι, καὶ αὐτὴν εὖστοχα βάλλειν ἐποίει. (2) ταύτης περὶ τὴν Ἥλιδιαν ἀλωμένης Λεύκιππος Οἰνομάου παῖς εἰς ἐπιθυμίαν ἤλθε, καὶ τὸ μὲν ἄλλως πως αὐτῆς πειράσθαι ἀπέγνων, ἀμφισάμενος δὲ γυναικειαῖς ἀμπεχόναις καὶ ὁμοιωθεὶς κόρη συνεθήρα αὐτή. ἔτυχε δὲ πως αὐτῇ κατὰ νοῦν γενομένος, οὐ μεθίει τε αὐτὸν ἀμφιπεσοῦσά τε καὶ ἐξηρητημένη πᾶσαν ὥραν. (3) Ἀπόλλων δὲ καὶ αὐτὸς τῆς παιδὸς πόθῳ καιόμενος, ὀργῇ τε καὶ φθόνῳ εἶχετο τοῦ Λευκίππου συνόντος, καὶ ἐπὶ νοῦν αὐτῇ βάλλει σὺν ταῖς λοιπαῖς παρθένοις ἐπὶ κρήνην ἐλθούσαις λούεσθαι. ἔνθα δὴ ὡς ἀφικόμεναι ἀπεδιδύσκοντο καὶ ἐώρων τὸν Λευκίππον μὴ βουλόμενον, περιέρρηξαν αὐτόν· μαθοῦσαι δὲ τὴν ἀπάτην καὶ ὡς ἐπεβούλευεν αὐταῖς, πᾶσαι μεθίεσαν εἰς αὐτὸν τὰς αἰχμάς. (4) καὶ ὁ μὲν δὴ κατὰ θεῶν βούλησιν ἀφανῆς γίνεται Ἀπόλλωνα δὲ Δάφνη ἐπ' αὐτὴν ἰόντα προῖδομένη, μάλα ἐρρωμένως ἐφευγεν· ὡς δὲ συνεδιώκετο, παρὰ Διὸς αἰτεῖται ἐξ ἀνθρώπων ἀπαλλαγῆναι· καὶ αὐτὴν φασὶ γενέσθαι τὸ δένδρον τὸ ἐπικληθὲν ἀπ' ἐκείνης δάφνην.

(1) Ἀμύκλας, -α ὁ (nombre propio, gen. sing.). κατήει: de κάτεμι. ἀνεμίσγετο: de ἀναμίσγω = ἀναμείγνυμι. ἔστιν ὅτε: loc. «a veces...». ἐν τῇ Λακωνικῇ: hay que sobrentender ἐν τῇ (χώρῃ) Λακωνικῇ, de Λακωνικός, -ή, ὄν, «Iaconio, de Laconia» (región del Peloponeso); εὖστοχα: adv. = εὖστόχως. ἐποίει: hay un cambio de sujeto, ahora es la diosa Ἄρτεμις (2) περὶ τὴν Ἥλιδιαν: hay que sobrentender περὶ τὴν (χώραν) Ἥλιδιαν, de Ἥλιδίος, -α, -ον, «helidio, de Hélide» (región del Peloponeso). Λεύκιππος, -ου ὁ (nombre propio). Οἰνόμαος, -ου ὁ (nombre propio). ἀπέγνων: aoristo radical atemático de ἀπογιγνώσκω. συνεθήρα: imperf. de συνθηράω. ἀμφιπεσοῦσα: de ἀμφιπίπτω. ἐξηρητημένη: part. perf. de ἐξαρθάω. (3) Ἀπόλλων, -ωνος ὁ (nombre propio). εἶχετο: valor intransitivo. συνόντος: de σύνειμι. ἐλθούσαις: de ἔρχομαι. ὡς: conj. temporal. ἀφικόμεναι de ἀφικνέομαι. ἀπεδιδύσκοντο: aor. temático reduplicado iterativo de ἀποδύω. βουλόμενον: part. predicativo dependiendo de un verbo de percepción (ἐώρων, de ὀράω, «ver»). περιέρρηξαν: aor. de περιρρήγνυμι. ὡς: conj. completiva. μεθίεσαν: de μεθίημι. (4) ἰόντα: de εἶμι. προῖδομένη: de προ-οράω. ὡς: conj. causal. ἀπαλλαγῆναι: inf. aor. pas. de ἀπαλλάσσω. ἐπικληθὲν: part. aor. pas. de ἐπικαλέω.

EJERCICIOS TEXTO I. Partenio de Nicea, XV: sobre Dafne**I. CUESTIONES SOBRE EL TEXTO.**

1. Transcribe correctamente los nombres propios del texto:

Ἀπόλλων

Δάφνη

Ἀμύκλας

Ἄρτεμις

Λεύκιππος

Οἰνόμαος

2. Analiza las siguientes formas nominales:

θυγατρός

πόλιν

ᾄρη

νοῦν

παριδός

βούλησιν

3. Declina los siguientes sintagmas:

ἡ ἀφανῆς παρθένος		ἡ ἅπας πόλις	

4. Localiza todos los participios del texto e intenta agruparlos en la siguiente tabla:

ATRIBUTIVO	APOSITIVO		PREDICATIVO
	CONCERTADO	GEN. ABSOLUTO	

5. Localiza los infinitivos del texto y completa la tabla:

INF. SIN SUJ.	
INF. CON SUJ. EN AC. (SUST. CD)	

6. Completa las series:

PRESENTE	IMPERFECTO	FUTURO	AORISTO
	ἐθηρύομεν		
		βαλεῖτε	
			ἐποίησαν
ἀπογιγνώσκεις			
	ἤρχομην		
		φεύξονται	

7. Señala derivados españoles de los términos griegos πόλις, αὐτός, θεός, ἄνθρωπος, δένδρον.

II. EJERCICIOS DE AMPLIACIÓN

8. Busca la versión del mito que ofrece Ovidio, *Met.* 1.452-565 y señala las diferencias más significativas respecto al texto de Partenio.

9. Lee el siguiente soneto de Garcilaso de la Vega y comenta las diferencias con el texto de Ovidio:

A Dafne ya los brazos le crecían
y en luengo ramos vueltos se mostraban;

en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que el oro escurecían;
de áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros que aún bullendo estaban;
los blancos pies en tierra se hincaban
y en torcidas raíces se volvían.
Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol, que de lágrimas regaba.
¡Oh miserable estado, oh mal tamaño,
que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

10. Busca representaciones artísticas del mito de Dafne y Apolo de distintas épocas y en diferentes soportes (pintura, escultura) y realiza una breve comparación de la evolución del motivo.

TEXTO I. Partenio de Nicea, XV: Sobre Dafne (adaptación)

(1) Περί δὲ τῆς Ἀμύκλα θυγατρὸς τάδε λέγεται Δάφνης· αὕτη τὸ μὲν ἅπαν εἰς πόλιν οὐ κατήει, οὐδ' ἀνεμίσγετο ταῖς λοιπαῖς παρθένοις, ἀλλὰ τὰς κύνας παρεσκεύαζε καὶ ἐθήρουν· δι' ἣν αἰτίαν μάλα καταθύμιος ἦν Ἀρτέμιδι, καὶ αὐτὴν εὐστοχα βάλλειν ἐποίει.

(2) ὡς Δάφνη περὶ τὴν Ἡλιδίαν χώραν ἤλατο, Λεύκιππος Οἰνομάου παῖς αὐτὴν εἶδε καὶ εἰς ἐπιθυμίαν ἤλθε. ὁ δὲ ἄλλως αὐτῆς πειράσθαι ἀπέγνω· γυναικείαις γὰρ ἀμπεχόνας ἠμφιέσατο καὶ κόρη παρόμοιος αὐτῆ συνεθήρα. ὀλίγου μὲν χρόνου Δάφνη τὸν Λευκίππον ἤδη ἐφίλει καὶ οὐκ αὐτὸν μεθίει, ἀλλ' ἀμφέπιπτε καὶ ἐκείνου ἐξηρτᾷ.

(3) Ἀπόλλων δὲ καὶ αὐτὸς τῆς παιδὸς πόθῳ ἔκαιε καὶ τὸν Λευκίππον ἐζηλοτύπει· ὁ δὲ θεὸς τότε ἐπὶ αὐτῆς νοῦν σὺν ταῖς λοιπαῖς παρθένοις ἐν κρήνῃ λούσεσθαι βάλλει. ὡς ἔνθα δὴ ἀφίκοντο, αἱ δὲ παρθένοι ἀπεδιδύσκοντο, ἀλλὰ ὁ μὲν Λευκίππος οὐκ ἐβούλετο καὶ αὐταὶ ἐκείνον περιέρρηξαν· ὡς δὲ τὴν ἀπάτην ἔμαθον, πᾶσαι εἰς αὐτὸν τὰς αἰχμάς μεθίεσαν.

(4) καὶ ὁ μὲν δὴ κατὰ θεῶν βούλησιν ἀφανῆς γίνεται· Ἀπόλλων δὲ Δάφνην ἐδίωξε, ἀλλὰ ἡ μὲν μάλα ἐρωμένως ἔφευγεν· ἡ παρθένος παρὰ Διὸς ἐξ ἀνθρώπων ἀπαλλαγῆναι αἰτεῖται· καὶ αὐτὴν φασὶ γενέσθαι τὸ δένδρον τὸ ἐπικληθὲν ἀπ' ἐκείνης δάφνην.

(1) Ἀμύκλας, -α ὁ (nombre propio, gen. sing.). κατήει: de κάτειμι. ἀνεμίσγετο: de ἀναμίσγω = ἀναμείγνυμι. εὐστοχα: adv. = εὐστόχως. (2) ὡς: conj. temporal. ἤλατο: de ἀλάομαι. Λεύκιππος, -ου ὁ (nombre propio). Οἰνόμαος, -ου ὁ (nombre propio). ἀπέγνω: aoristo radical atemático de ἀπογιγνώσκω. ἠμφιέσατο: de ἀμφιέννυμι. συνεθήρα: imperf. de συνθηράω. ἐξηρτᾷ: de ἐξαρτάω. (3) Ἀπόλλων, -ωνος ὁ (nombre propio). εἶχετο: valor intransitivo. ὡς: conj. temporal. ἀφίκοντο: de ἀφικνέομαι. ἀπεδιδύσκοντο: aor. temático reduplicado iterativo de ἀποδύω. περιέρρηξαν: aor. de περιρρήγνυμι. ὡς: conj. completiva. μεθίεσαν: de μεθίημι. (4) ἰόντα: de εἶμι. προῖδομένη: de προ-οράω. ὡς: conj. causal. ἀπαλλαγῆναι: inf. aor. pas. de ἀπαλλάσσω. ἐπικληθὲν: part. aor. pas. de ἐπικαλέω, «llamado».

TEXTO J1. Paléfato, VI: *sobre Acteón*

(1) φασίν Ἀκταίωνα ὑπὸ τῶν ἰδίων κυνῶν καταβρωθῆναι. τοῦτο δὲ ψευδές· κύων γὰρ δεσπότην καὶ τροφέα μάλιστα φιλεῖ, ἄλλως τε καὶ αἰθηρευτικαὶ πάντας ἀνθρώπους σαίνουσιν. ἔνιοι δὲ φασιν ὡς Ἄρτεμις μὲν εἰς ἔλαφον μετέβαλεν αὐτόν, ἔλαφον δὲ ἀνεῖλον αἰ κύνες. (2) ἐμοὶ δὲ δοκεῖ Ἄρτεμιν μὲν δύνασθαι ὅ τι θέλοι ποιῆσαι· οὐ μέντοι ἐστὶν ἀληθὲς ἔλαφον ἐξ ἀνδρὸς ἢ ἐξ ἐλάφου ἀνδρα γενέσθαι· τοὺς δὲ μύθους τούτους συνέθεσαν οἱ ποιηταί, ἵνα οἱ ἀκροώμενοι μὴ ὑβρίζοιεν εἰς τὸ θεῖον. τὸ δὲ ἀληθὲς ἔχει ὧδε. (3) Ἀκταίων ἦν ἀνὴρ τὸ γένος Ἀρκάς, φιλοκύνηγος. οὗτος ἔτρεφεν αἰεὶ κύνας πολλὰς καὶ ἐθήρευεν ἐν τοῖς ὄρεσιν, τῶν δὲ αὐτοῦ πραγμάτων ἡμέλει. οἱ δὲ τότε ἀνθρώποι αὐτουργοὶ πάντες ἦσαν οἰκέτας τε οὐκ εἶχον, ἀλλ' ἑαυτοῖς ἐγεώργουν, καὶ οὗτος ἦν πλουσιώτατος, ὅς αὐτὸς ἐγεώργει καὶ ἐργατικώτατος ὑπῆρχε. (4) τῷ οὖν Ἀκταίῳ ἀμελοῦντι τῶν οἰκείων, μᾶλλον δὲ κυνηγετοῦντι, διεφθάρη ὁ βίος. ὅτε δὲ οὐκέτι εἶχεν οὐδέν, ἔλεγον οἱ ἀνθρώποι «δείλαιος Ἀκταίων, ὅς ὑπὸ τῶν ἰδίων κυνῶν κατεβρώθη», ὥσπερ καὶ νῦν ἂν τις πορνοβοσκῶν ἀτυχήσῃ, λέγειν εἰώθαμεν «ὑπὸ τῶν πορνῶν κατεβρώθη». τοιοῦτον δὴ τι καὶ τὸ περὶ τὸν Ἀκταίωνα γέγονεν.

(1) Ἀκταίων, -ωνος ὁ (nombre propio). καταβρωθῆναι: inf. aor. pas. de καταβιβρώσκω. αἰθηρευτικαί: se refiere a las αἰ κύνες; el sexo del animal sólo se diferencia por el artículo. ὡς: conj. completiva. μετέβαλεν: de μεταβάλλω. ἀνεῖλον: de ἀναιρέω. (2) ἐμοὶ δοκεῖ Ἄρτεμιν δύνασθαι: la construcción δοκέω + dat. + inf. = «parece a (dat.) que (inf. con o sin suj.)». θέλοι: pres. opt. de θέλω. συνέθεσαν: de συντίθημι. ἵνα...μὴ: conj. final negativa, «para que no». ἀκροώμενοι: de ἀκροάομαι. ὑβρίζοιεν: pres. opt. (oblicuo) de ὑβρίζω. ἔχει: valor intransitivo. (3) Ἀρκάς, -άδος: (gentilicio) «arcadio, de Arcadia». φιλοκύνηγος, -ον: adj. «amante de la caza». ἡμέλει: de ἀμελέω. πλουσιώτατος: superl. de πλούσιος. ἐργατικώτατος: superl. de ἐργατικός. ὑπῆρχε: de ὑπάρχω 1, puede traducirse simplemente por «ser, llegar a ser». (4) ἀμελοῦντι: part. pres. de ἀμελέω. οἰκείων: de οἰκεῖος, -α, -ον, en neutro plural sustantivado: «las propiedades». κυνηγετοῦντι: part. pres. de κυνηγετέω. διεφθάρη: aor. pas. de διαφθείρω. κατεβρώθη: aor. pas. de καταβιβρώσκω. ἂν: conj. cond. «si». πορνοβοσκῶν: de πορνοβοσκέω, «mantener, costear prostitutas». ἀτυχήσῃ: aor. subj. de ἀτυχέω. εἰώθαμεν: perf. de ἔθω. πορνῆ, -ῆς ἢ: «prostituta». γέγονεν: perf. de γίνομαι.

II. EJERCICIOS DE PROFUNDIZACIÓN

5. Los sustantivos κύων y ἔλαφος son «nombres epicenos», ¿qué quiere decir esto? ¿Cómo se diferencia entonces el género en el texto griego? ¿Crees que hay alguna razón de peso para la elección de machos o hembras en estos o en otros animales? ¿Culturalmente es indiferente el género de determinados animales? Piensa, por ejemplo, en los animales de las fábulas y justifica tus respuestas.

III. EJERCICIOS DE AMPLIACIÓN

6. Paléfato alude brevemente a la versión «tradicional» del mito de Acteón; conócela a partir de los siguientes textos mitográficos:

Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica* IV 81.3-5

μετὰ δὲ ταῦτά φασιν αὐτὸν εἰς Βοιωτίαν κατανήσαντα γῆμαι τῶν Κάδμου θυγατέρων Αὐτονόην, ἐξ ἧς φασιν Ἀκτέωνα γενέσθαι τὸν κατὰ τοὺς μύθους ὑπὸ τῶν ἰδίων κυνῶν διασπασθέντα. τὴν δ' αἰτίαν ἀποδιδόασιν τῆς ἀτυχίας οἱ μὲν ὅτι κατὰ τὸ τῆς Ἀρτέμιδος ἱερὸν διὰ τῶν ἀνατιθεμένων ἀκροθινίων ἐκ τῶν κυνηγίων προηρεῖτο τὸν γάμον κατεργάσασθαι τῆς Ἀρτέμιδος, οἱ δ' ὅτι τῆς Ἀρτέμιδος αὐτὸν πρωτεύειν ταῖς κυνηγίαις ἀπεφίγητο. οὐκ ἀπίθανον δὲ ἐπ' ἀμφοτέροις τούτοις μηνῖσαι τὴν θεόν· εἴτε γὰρ τοῖς ἀλισκομένοις πρὸς τὴν ἀκοινώνητον τοῖς γάμοις κατεχρήτο πρὸς τὸ συντελέσαι τὴν ἰδίαν ἐπιθυμίαν, εἴτε καὶ ταύτης ἐτόλμησεν εἰπεῖν αἰρετώτερον αὐτὸν εἶναι κυνηγόν ἢ καὶ θεοὶ παρακεχωρήκασιν τῆς ἐν τούτοις ἀμίλλης, ὁμολογουμένην καὶ δικαίαν ὄργην ἔσχε πρὸς αὐτὸν ἢ θεός. καθόλου δὲ πιθανῶς εἰς τὴν τῶν ἀλισκομένων θηρίων μεταμορφωθεὶς ἰδέαν ὑπὸ τῶν καὶ τᾶλλα θηρία χειρουμένων κυνῶν διεφθάρη.

Higino, *Mitos*, 181

Diana, cum in ualle opacissima —cui nomen est Gargaphia— aestiuo tempore fatigata ex assidua uenatione se ad fontem —cui nomen est Parthenius— perlueret, Actaeon, Cadmi nepos Aristaei et Autonoes filius, eundem locum petens ad refrigerandum se et canes, quos exercuerat feras persequens, in conspectum deae incidit; qui, ne loqui posset, in ceruum ab ea est conuersus. ita pro ceruo laceratus est a suis canibus.

Apolodoro, *Biblioteca III 4.4*

Αὐτόνοης δὲ καὶ Ἀρισταίου παῖς Ἀκταίων ἐγένετο, ὃς τραφεῖς παρὰ Χείρωνι κυνηγὸς ἐδιδάχθη, καὶ ὕστερον ἐν τῷ Κιθαιρῶνι κατεβρώθη ὑπὸ τῶν ἰδίων κυνῶν. καὶ τοῦτον ἐτελεύτησε τὸν τρόπον, ὡς μὲν Ἀκουσίλαος λέγει, μνησίαντος τοῦ Διὸς ὅτι ἐμνηστεύσατο Σεμέλην, ὡς δὲ οἱ πλείονες, ὅτι τὴν Ἄρτεμιν λουομένην εἶδε. καὶ φασὶ τὴν θεὸν παραχρῆμα αὐτοῦ τὴν μορφήν εἰς ἔλαφον ἀλλάξαι, καὶ τοῖς ἐπομένοις αὐτῷ πενήκοντα κυσὶν ἐμβαλεῖν λύσσαν, ὑφ' ἧν κατὰ ἄγνοιαν ἐβρώθη. ἀπολομένου δὲ Ἀκταίωνος οἱ κύνες ἐπιζητοῦντες τὸν δεσπότην καταρύνοντο, καὶ ζήτησιν ποιούμενοι παρεγένοντο ἐπὶ τὸ τοῦ Χείρωνος ἄντρον, ὃς εἰδῶλον κατεσκεύασεν Ἀκταίωνος, ὃ καὶ τὴν λύπην αὐτῶν ἔπαυσε.

7. Compara la brevedad y parquedad de estos textos con la detallada y poética versión de Ovidio, *Metamorfosis* 3.138-252.

8. Busca la leyenda «La corza blanca» de Gustavo Adolfo Bécquer y localiza los motivos ovidianos que recrea el poeta sevillano.

TEXTO J2. Paléfato, VII: sobre las yeguas de Diomedes

(1) Περὶ τῶν Διομήδους ἵππων φασὶν ὅτι ἀνδροφάγοι ἦσαν, γελοίως· τὸ γὰρ ζῶον τοῦτο μᾶλλον χόρτῳ καὶ κριθῇ ἤδεται ἢ κρέασιν ἀνθρωπίνοις. τὸ δ' ἀληθὲς ᾧδε ἔχει. (2) τῶν παλαιῶν ἀνθρώπων ὄντων αὐτουργῶν, καὶ τὴν τροφήν καὶ τὴν περιουσίαν οὕτως κτωμένων, ἅτε τὴν γῆν ἐργαζομένων, ἵπποτροφεῖν τις ἐπελάβετο, καὶ μέχρι τούτου ἵπποις ἤδετο, ἕως οὗ τὰ αὐτοῦ ἀπώλεσε καὶ πάντα πωλῶν κατανάλωσεν εἰς τὴν τῶν ἵππων τροφήν. οἱ οὖν φίλοι ἀνδροφάγους τοὺς ἵππους ὠνόμασαν. ὧν γενομένων προήχθη ὁ μῦθος.

(1) Διομήδης, -ους ὁ (nombre propio). ὅτι: conj. completiva. μᾶλλον ... ἢ: construcción comparativa (= lat. *magis...quam*). ἤδεται: de ἤδομαι. κρέασιν: de κρέας, -ατος τὸ. (2) ὄντων: part. pres. εἰμί. κτωμένων: de κτάομαι. ἅτε: con part., valor causal. ἵπποτροφεῖν: inf. de ἵπποτροφέω, «criar caballos». μέχρι τούτο ... ἕως οὗ: «hasta tanto...que». ἀπώλεσε: de ἀπόλλυμι. πωλῶν: de πωλέω. κατανάλωσεν: de καταναλίσκομαι. ὧν: pron. rel. (= lat. *qui, quae, quod* tras pausa fuerte). προήχθη: aor. pas. de προάγω.

EJERCICIOS TEXTO J2. Paléfato, VII: sobre las yeguas de Diomedes**I. EJERCICIOS SOBRE EL TEXTO**

1. Analiza las siguientes formas nominales e indica su enunciado:

κρέασιν

κριθῆ

ζῶον

χόρτω

φίλοι

2. Analiza las siguientes formas verbales y señala el verbo del que proceden:

ἐπελάβετο

ἦδετο

ἀπώλεσε

κατανάλωσεν

ὠνόμασαν

προήχθη

3. Localiza los participios del texto y completa la tabla:

PARTICIPIO	CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA

II. EJERCICIOS DE PROFUNDIZACIÓN

4. El compuesto ἀνδροφάγος equivale a ἀνθρωποφάγος con el sentido de «devorador de hombres, que se alimenta de carne humana, caníbal». El segundo miembro del compuesto (-φάγος) es muy productivo en compuestos españoles, cultismos y tecnicismos principalmente. Busca el significado de los siguientes términos y explica el otro miembro del compuesto: *sarcófago, xilófago, coprófago, fagocito*.

5. Busca en el texto los términos griegos que han dado origen a los siguientes tecnicismos españoles y explica el significado de cada miembro del compuesto: *androgenia, zoolatría, páncreas, paleontología, heterotrofia*.

6. En la versión más extendida del mito, los animales antropófagos son hembras, pero en griego el término ἵππος es un «nombre epiceno». ¿Qué significa esto? ¿Ocurre lo mismo en español? ¿De dónde proceden los términos españoles para distinguir entre el macho y la hembra de este animal?

III. EJERCICIOS DE AMPLIACIÓN

8. Paléfato alude brevemente al mito de las yeguas antropófagas de Diomedes; conócelo a partir de otros textos mitográficos:

Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica* IV 15.3

μετὰ δὲ ταῦτα ἔλαβεν ἄθλον ἀγαγεῖν τὰς Διομήδους τοῦ Θρακὸς ἵππους. αὐταὶ δὲ χαλκᾶς μὲν φάτνας εἶχον διὰ τὴν ἀγριότητα, ἀλύσει δὲ σιδηραῖς διὰ τὴν ἰσχὺν ἐδεσμεύοντο, τροφὴν δ' ἐλάμβανον οὐ τὴν ἐκ γῆς φυομένην, ἀλλὰ τὰ τῶν ξένων μέλη διαιρούμεναι τροφὴν εἶχον τὴν συμφορὰν τῶν ἀκληρούντων. ταύτας ὁ Ἡρακλῆς βουλόμενος χειρώσασθαι τὸν κύριον Διομήδην παρέβαλε, καὶ ταῖς τοῦ παρανομεῖν διδάξαντος σαρξὶν ἐκπληρώσας τὴν ἔνδειαν τῶν ζώων εὐπειθεῖς ἔσχεν.

Apolodoro, *Biblioteca* II 5.8

ὄγδοον ἄθλον ἐπέταξεν αὐτῷ τὰς Διομήδους τοῦ Θρακὸς ἵππους εἰς Μυκῆνας κομίζειν· ἦν δὲ οὗτος Ἄρεος καὶ Κυρήνης, βασιλεὺς Βιστόνων ἔθνους Θρακίου καὶ μαχιμωτάτου, εἶχε δὲ ἀνθρωποφάγους ἵππους. πλεύσας οὖν μετὰ τῶν ἔκουσίως συνεπομένων καὶ βιασάμενος τοὺς ἐπὶ ταῖς φάτναις τῶν ἵππων ὑπάρχοντας ἤγαγεν ἐπὶ τὴν θάλασσαν. τῶν δὲ Βιστόνων σὺν ὀπλοῖς ἐπιβοηθούντων τὰς μὲν ἵππους παρέδωκεν Ἀβδήρω φυλάσσειν· οὗτος

δὲ ἦν Ἑρμοῦ παῖς, Λοκρὸς ἐξ Ὀποῦντος, Ἡρακλέους ἐρώμενος, ὃν αἱ ἵπποι διέφθειραν ἐπισπασάμεναι· πρὸς δὲ τοὺς Βίστονας διαγωνισάμενος καὶ Διομήδην ἀποκτείνας τοὺς λοιποὺς ἠνάγκασε φεύγειν, καὶ κτίσας πόλιν Ἀβδήρα παρὰ τὸν τάφον τοῦ διαφθαρέντος Ἀβδήρου, τὰς ἵππους κομίσας Εὐρυσθεῖ ἔδωκε.

9. La historia traducida se inserta en el amplio ciclo mítico de las aventuras de Heracles, en concreto, en los famosos «doce trabajos». Con ayuda de algún manual o diccionario de mitología realiza una breve exposición de este mito; incluye el origen de los trabajos y la división tradicional entre pruebas mayores (ἔργα) y menores (πάρεργα).

10. En el décimo trabajo Heracles visita la Península Ibérica, dando origen a numerosas leyendas; busca información sobre *Las columnas de Hércules* (representadas en el antiguo escudo autonómico de Andalucía), el *Faro de Hércules* (en La Coruña) y el mito de *Pirene* (que da nombre a los Pirineos).

EXAMEN TIPO P.A.U. (1)

TRADUCCIÓN (5 puntos):

Las yeguas de Diomedes

περὶ τῶν Διομήδους ἵππων φασὶν ὅτι ἀνδροφάγοι ἦσαν, γελοίως· τὸ γὰρ ζῷον τοῦτο μᾶλλον χόρτω καὶ κριθῇ ἤδεται ἢ κρέασιν¹ ἀνθρωπίνοις. τὸ δ' ἀληθὲς ὧδε ἔχει.

1. κρέασιν: de κρέας, -ατος τὸ.

CUESTIONES:

1. Análisis morfológico de las palabras subrayadas y análisis sintáctico desde *περὶ* hasta *γελοίως* (1 punto).
2. Citar dos términos castellanos derivados de *ἵππος*, «caballo», y otros dos de *ἄνθρωπος*, «hombre, ser humano» (1 punto).
3. Responder a la pregunta siguiente: La épica (3 puntos).

EXAMEN TIPO P.A.U. (2)

TRADUCCIÓN (5 puntos):

Diferencias entre Acteón y los hombres de época

Ἀκταίων ἦν ἀνὴρ τὸ γένος Ἀρκάς, φιλοκύνηγος¹. οὗτος ἔτρεφεν ἀεὶ κύνας πολλὰς καὶ ἐθήρευεν ἐν τοῖς ὄρεσιν, τῶν δὲ αὐτοῦ πραγμάτων ἠμέλει². οἱ δὲ τότε ἄνθρωποι αὐτουργοὶ πάντες ἦσαν οἰκέτας τε οὐκ εἶχον.

1. φιλοκύνηγος, -ον: adj. «amante de la caza». 2. ἠμέλει: de ἀμελέω.

CUESTIONES:

1. Análisis morfológico de las palabras subrayadas y análisis sintáctico desde οἱ δὲ hasta εἶχον (1 punto).
2. Citar dos términos castellanos derivados de αὐτός «el mismo» y otros dos de ἀνὴρ, ἀνδρός «hombre, varón» (1 punto).
3. Responder a la pregunta siguiente: La poesía lírica (3 puntos).